



13 de octubre  
de 2018

# El llamado al servicio

«**D**IOS NO ESCOGE, para que sean sus representantes entre los seres humanos, a ángeles que nunca cayeron, sino a seres humanos, a hombres de pasiones semejantes a las de aquellos a quienes tratan de salvar. Cristo se humanó a fin de poder alcanzar a la humanidad. Se necesitaba un Salvador a la vez divino y humano para traer salvación al mundo. Y a los hombres y mujeres ha sido confiado el sagrado cometido de dar a conocer “las insondables riquezas de Cristo” (Efe. 3: 8)» (*Los hechos de los apóstoles*, cap. 14, p. 103).

Todo aquel que ha aceptado a Jesús como Salvador, tiene el privilegio y el deber de participar en los esfuerzos misioneros y Dios a su vez ha prometido múltiples bendiciones para quienes alegremente se comprometen con la causa.

Una encuesta reciente realizada por el *United Health Group* y *Volunteer Match* [Grupo unido de salud y de parejas de voluntarios] sobre beneficios del voluntariado, revela que los voluntarios misioneros no solo dan, sino que también reciben. De acuerdo con el estudio, el 68 por ciento de las personas que realizaron tareas de voluntariado aseguran que se sienten más saludables físicamente.

La encuesta realizada a más de 4.500 estadounidenses mayores de 18 años, ha identifi-

cado las importantes ventajas que el voluntariado aporta a la salud. El 84 por ciento de los participantes afirmó que el voluntariado ha mejorado su salud física, y el 95 por ciento también indicó que ha mejorado su salud emocional. Además, el 96 por ciento dijo que participar en el voluntariado los ayudó a sentirse más felices.

Los datos también arrojaron que poseían un índice de masa corporal (IMC) más saludable; y la proporción de voluntarios identificados como obesos (el 31 por ciento), es inferior a los datos de los que no realizan tareas de voluntariado (el 36 por ciento). El 29 por ciento, que sufre afecciones crónicas, declaró que el voluntariado los ha ayudado a sobrellevar su enfermedad crónica. Estos datos nos permiten concluir con propiedad que nos hace bien participar en la obra de llevar las buenas nuevas y servir a los demás.

## **Beneficios que reciben los participantes de algún tipo de actividad misionera**

- **La bendición del verdadero descanso:** «Vengan a mí todos ustedes, los agotados de tanto trabajar, que yo los haré descansar» (Mat. 11: 28, RVC). Vale decir que este descanso no se obtiene en la inactividad, pues la invitación del Salvador como promesa de descanso va unida a un llamado al trabajo.

**DIEZ MINUTOS MISIONEROS**

- 
- **La bendición de una vida más saludable:** «El placer de hacer bien a otros imparte un ardor a los sentimientos que se propaga por los nervios, estimula la circulación de la sangre y fortalece la salud física y mental» (*Servicio cristiano*, cap. 27, p. 280).
  - **La bendición de un crecimiento espiritual equilibrado:** «Si nos esforzáramos como Cristo tenía el propósito que sus discípulos lo hicieran, y así ganarán almas para él, sentiríamos la necesidad de una experiencia más profunda y de un conocimiento más amplio de las realidades celestiales» (*El camino a Cristo*, cap. 9, pp. 117-118).
  - **La bendición de una vida de oración significativa:** «Quien no hace nada más que orar, pronto de-

jará de hacerlo, o sus oraciones llegarán a ser una rutina formalista. Cuando los hombres y las mujeres se aíslan de la sociedad, de la esfera del deber cristiano y de la obligación de llevar su cruz; cuando dejan de servir con entusiasmo al Maestro que los sirvió con total dedicación a ellos, pierden lo esencial de la oración y no tienen ya estímulo para la devoción. Sus oraciones llegan a ser individualistas y egocéntricas» (*Ibid.*, cap. 11, p. 150).

---

Pr. René López Barrios,  
Unión Salvadoreña